



LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS

DECLARA de interés legislativo la enorme tarea realizada por el Párroco Gabriel J. Villón en la comunidad de San José de Feliciano, siendo uno de los actores fundamentales para la construcción del cuarto y último templo de nuestra ciudad. Durante 26 años el Padre dedicó su vida al servicio del pueblo hasta su muerte en 1949.

De Forma. -

Silvia Del Carmen Moreno

AUTORA



FUNDAMENTOS

La presente declaración tiene por objetivo reconocer la tarea realizada en la ciudad de San José de Feliciano por el Padre Villón entre 1923 y 1949, tiempo en el que dedicó su vida y sus recursos a la construcción del nuevo templo y el fortalecimiento de la comunidad de Fe.

Gabriel Villón nació en Colonia San Ernesto, Villa Elisa, el 27 de enero de 1892. Su familia era parte de las colonias agrícolas de inmigrantes italianos y suizos franceses fundadas en la provincia por el General Justo José de Urquiza. El 14 de diciembre de 1923 fue nombrado Cura Párroco encargado de la Parroquia de Feliciano. Desde el comienzo de su tarea comenzó a capacitarse para la construcción de la nueva casa parroquial y el templo, pero a su vez realizó enormes tareas para consolidar la espiritualidad de las y los feligreses y sus familias. En 1932 creó la Acción Católica de Jóvenes, preocupado por la formación religiosa dio importancia a la catequesis encargándose personalmente del dictado de las clases en muchas ocasiones. También le dio importancia a las visitas a las familias que vivían en zonas rurales y poblados cercanos.

En 1939 fundó el periódico La Voz, donde además de artículos de carácter religioso, avisos y noticias de la vida cotidiana, comenzó a acentuar su prédica en pos de una nueva construcción para reemplazar a la vieja Iglesia. Se formó una Comisión Pro Templo en 1940 que se encargó de recaudar los fondos necesarios para poner en pie el cuarto templo dedicado al culto a San José. Se comienza la obra en 1948, bajo la dirección técnica de su cura Párroco Gabriel Villón secundado por sus fieles colaboradores: Maestro albañil Manuel Iturria, Ángel Rico, Eduardo Burns, Ramón Rico, Mateo Álvarez y Alberto Hiedro. Ante la grave situación de enfermedad que atravesaba el Padre, en 1949 se realizó una inauguración provisoria de la capilla. La inauguración oficial de la nueva Iglesia se realizó el 19 de marzo de 1950, apenas 7 días después de la muerte del Padre Villón.

La gran tarea que realizó el Párroco Gabriel Villón trasciende la construcción del templo, pero esta es una muestra de su dedicación para fortalecer la Fe de las

vecinas y vecinos de la ciudad. El lunes 13 de marzo de 1950 sus restos fueron velados en la Iglesia, una gran multitud se convocó para despedir al Padre Villón a pesar de una intensa lluvia expresando su gratitud por la tarea realizada. Finalmente sus restos fueron trasladados al templo en 1952 para cumplir así con su voluntad de descansar en paz para siempre.

Por lo antes expuesto solicitó a mis colegas acompañen esta declaración de interés.